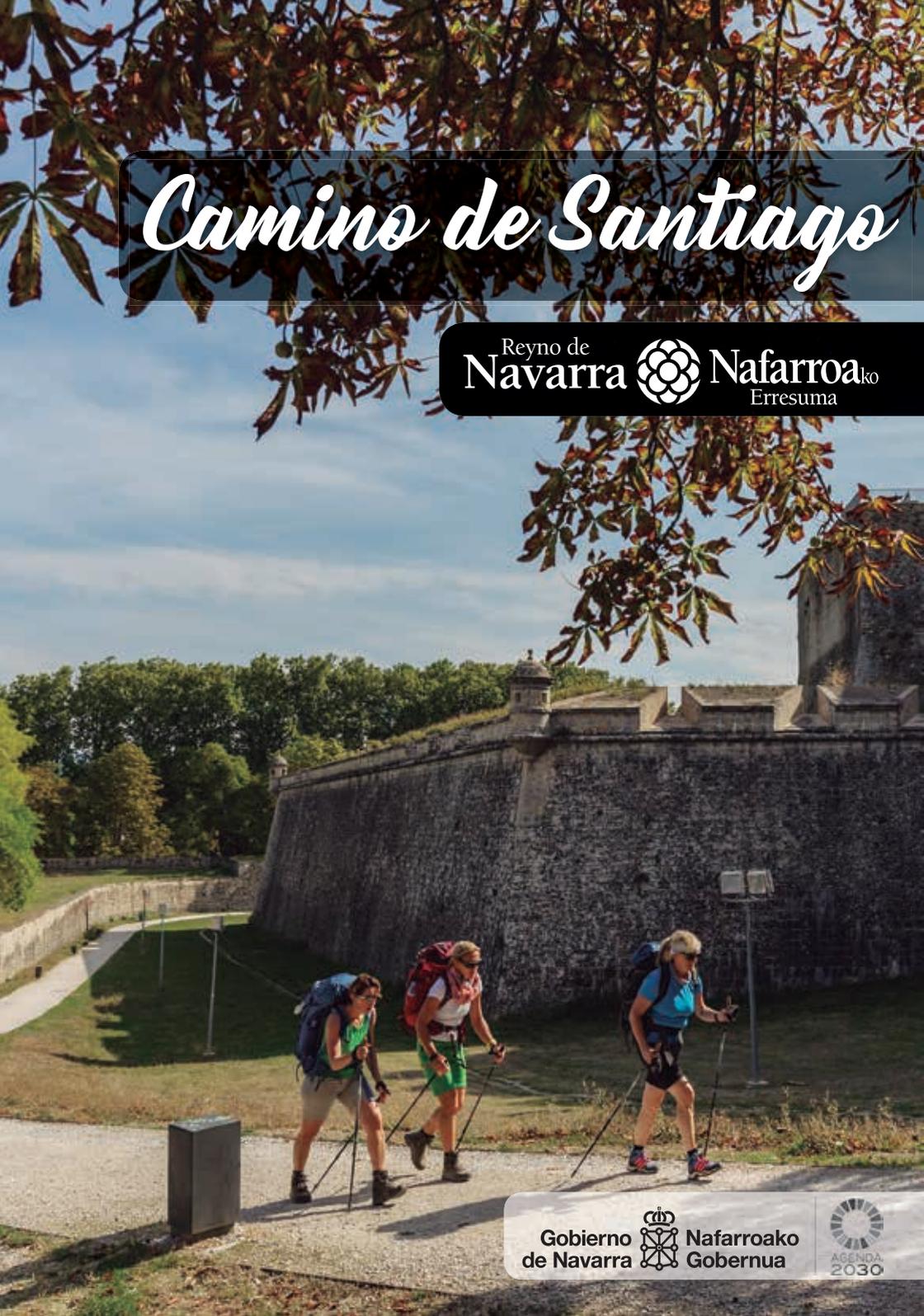


Camino de Santiago

Reyno de
Navarra



Nafarroako
Erresuma



Gobierno
de Navarra



Nafarroako
Gobernua



AGENDA
2030

Cinco caminos

que llevan a Santiago

Navarra es la puerta de entrada del Camino de Santiago en España. Su privilegiada situación geográfica pronto hizo de ella una encrucijada de caminos que se cruzan de norte a sur y de este a oeste. Por ello, Navarra es una tierra que recibe al peregrino con el legado imborrable de un patrimonio artístico, cultural y paisajístico forjado por la Ruta Jacobea.

Cinco son las vías hacia Santiago de Compostela. El Camino Francés, Patrimonio de la Humanidad e Itinerario Cultural Europeo,

es el principal itinerario que entra en Navarra cruzando los Pirineos por la localidad de Luzaide/Valcarlos y por Sangüesa, este procedente de Somport. Otras dos rutas están tomando gran relevancia en los últimos años: la que llega desde Francia y atraviesa el valle de Baztan y la que entra en la Ribera por Cortes procedente del Mediterráneo.

Y el último itinerario que se ha recuperado es el Camino de Sakana, que va de Irurtzun a Ziordia.



Pamplona, puente de la Magdalena

Camino Francés: desde Luzaide/Valcarlos y Orreaga/Roncesvalles hasta Viana

→ El más conocido hace su entrada en Navarra por los Pirineos a través de Luzaide/Valcarlos, unos kilómetros antes de Orreaga/Roncesvalles. ¿Sus principales atractivos? El Camino nos descubre enclaves como la Colegiata de Orreaga/Roncesvalles, paisajes espectaculares que van del Pirineo a la Zona Media, pasando por la ciudad de Pamplona y algunos de los monumentos artísticos más destacados del Camino.

El paisaje va cambiando paso a paso. Lo iniciamos en los bosques pirenaicos, entre hayas y robles, prados verdes salpicados de pequeños núcleos rurales de tejados empinados. La Cuenca de Pamplona nos cambia la perspectiva y conforme avancemos por la Zona Media, los campos se irán llenando de cereal, de viñedos, olivos y almendros. La ruta te irá descubriendo monumentos que no olvidarás: las iglesias y la catedral de Pamplona, el puente románico de Puente la Reina, San Pedro de la Rúa en Estella-Lizarrá, el Santo Sepulcro de Torres del Río o las murallas de Viana.

Camino Francés: de Sangüesa a Puente la Reina

→ Es la continuación de la Vía Tolosana que parte de Arles (Francia) y accede a la Península por Somport (Huesca). En Nava-

rra, entra por Sangüesa y se une en Puente la Reina con la vía procedente de Orreaga/Roncesvalles. Te encantará si te fascinan los palacios, ermitas misteriosas como la de Eunáte, monasterios y castillos medievales y los paisajes de campos de cereal y viñedos.

Camino a Santiago del Baztan: de Urdazubi/Urdaiz a Arre

→ Una manera diferente de hacer el Camino es usar este antiguo ramal. Coincide con la ruta que recorrían las caravanas que unían el puerto de Bayona con Pamplona.

Bellas localidades como Urdazubi/Urdaiz, Amaiur/Maya o todo el valle de Baztan dirigen al caminante hacia el alto de Belate y Lantz hasta llegar a Pamplona. Muy recomendable para rodearse de misterio y leyendas en un entorno en el que se alternan pastos y bosques, palacios y caseríos.

Camino a Santiago del Ebro: de Cortes a Castejón

→ Ruta por el curso del río Ebro que elegían los peregrinos que venían desde el Delta del Ebro para unirse al Camino de Santiago francés en Logroño. Entra en Navarra por Cortes y pasa por Tudela, ciudad monumental en la que sorprende su catedral. Perfecta para descubrir la convivencia entre árabes, judíos y cristianos y disfrutar del contraste entre el desierto de las Bardenas y los fértiles huertos del sur de Navarra.

Camino de Sakana

→ Es un trazado que recupera la ruta jacobea que unía Pamplona con Vitoria.

El recorrido comienza en Irurtzun y atraviesa las localidades del valle de Sakana hasta llegar a Ziordia, antes de adentrarse en tierras alavesas. Un recorrido entre praderas y bosques donde encontrarás ermitas como la de Santiago de Itxasperri o el Monasterio de Zamartze. ■

¡Toma nota!

Antes de recorrer el Camino de Santiago, conviene prepararse para evitar imprevistos. Toma nota de estos consejos básicos:

Primera regla: planificar

→ Prepara un plan de etapas. Lo habitual es caminar unos 20-25 kilómetros cada día, empezar por etapas cortas para que el cuerpo se habitúe y tomarse algún día de descanso.

Sigue las señales

→ El Camino de Santiago es una ruta bien señalizada. Solo debes seguir la flecha amarilla o las distintas señalizaciones que encontrarás a lo largo de la ruta. Recuerda que cuando vayas por la carretera debes ir por el arcén izquierdo, de frente a la circulación y llevar algún elemento reflectante.

Horas de calor y consejos para comer

→ Evita las horas de calor, toma alimentos ricos en hidratos de carbono (pan, cereales, pasta, arroz, galletas, frutas y frutos secos) y bebe muchos líquidos.

¿Qué me pongo?

→ La ropa debe ser ligera, transpirable y de fácil lavado y secado. Lleva también un sombrero o gorra y un impermeable. No estrenes calzado para hacer el Camino. Opta por uno ligero y que proteja los tobillos.

La mochila

→ Debe ser ligera, anatómica y con anclajes en cintura y pecho. Coloca los objetos más pesados y voluminosos en vertical y cercanos a la espalda. En los bolsillos laterales, los objetos que más utilices.

El botiquín, tu mejor amigo

→ No olvides llevar un botiquín con todo lo que puedas necesitar, para un posible percance, y un buena protección solar. ■



Elige alojamiento

Existen numerosas opciones a la hora de alojarse en Navarra mientras recorres el Camino. El albergue es la más habitual entre los peregrinos, pero también hay quien elige descansar en hoteles, hostales, pensiones, campings, apartamentos y casas rurales.

Si te decantas por los albergues, podrás elegir entre una lista muy numerosa y variada. El único requisito para acceder y alojarte en un albergue es contar con la credencial de peregrino.

Los peregrinos pueden organizar las etapas a su gusto gracias a la amplia oferta de alojamientos que existe en las localidades del Camino, lo que permite también descongestionar los finales de etapa.

Consulta aquí la información sobre el Camino de Santiago y los distintos alojamientos. ■



Pamplona, peregrinos



Apúntate a las señales



Aunque los móviles y los GPS se han convertido en compañeros de viaje indispensables, nuestra recomendación es que sigas las señales indicativas del Camino, actives todos tus sentidos y disfrutes del entorno que te rodea.

La flecha amarilla

→ Sigue las flechas amarillas. En caso de que abandones por equivocación la ruta principal, seguir la flecha amarilla te garantizará la conexión con la Ruta Jacobea.

Paneles informativos

→ Los paneles informativos que hay en las entradas y salidas de las principales localidades te ofrecen indicaciones actualizadas, mapas y recomendaciones.

Cerámicas azules con el anagrama en amarillo

→ Fíjate en las cerámicas de color azul con la concha del Camino en color amarillo que marcan el recorrido a lo largo de los cascos urbanos.

Mojones con cerámica

→ Se encuentran, principalmente, en los cruces de camino.

Señales de carretera

→ Son señales que te indican que el Camino deja de transcurrir por una carretera para adentrarse en un camino o senda. Se identifican con la figura del caminante.

Otras señales

→ Algunas localidades del Camino cuentan con una señalización especial en el pavimento del recorrido. Normalmente, son conchas metálicas o cerámicas.

TRACKS

→ Consulta los tracks de todos los Caminos en **"Turismo Navarra Wikiloc"**. ■



Un poco de historia

Antes de hacer el Camino deberías saber que los primeros peregrinos en vivir esta experiencia única que vas a emprender lo hicieron en la Edad Media.

El descubrimiento en Compostela del sepulcro del apóstol Santiago a principios del siglo IX, convirtió a esta ciudad en un punto de referencia para la Cristiandad, semejante a Roma y Jerusalén.

Como habrás imaginado, Navarra se convirtió en paso obligatorio para los miles de peregrinos que, procedentes de toda Europa, se dirigían a Galicia. Ante el empuje económico, social y religioso que estaba suponiendo esa corriente multitudinaria de peregrinos, los reyes medievales navarros favorecieron la aparición de hospitales, monasterios, iglesias y ermitas en las que maestros y artistas extranjeros dejaron su impronta. Uno de los monarcas que más hizo por el Camino fue Sancho Garcés III el Mayor, que reunificó las diversas rutas y las recondujo hacia el llano de La Rioja.

La vía compostelana tuvo su mayor auge entre los siglos XI y XVI, época del florecimien-

to del arte románico y de la penetración de la influencia cluniacense. Posteriormente, la ruta se volvió insegura y la relevancia del Camino fue siendo cada vez menor, hasta la segunda mitad del siglo XX, época en la que renació.

En 1987 fue declarado **Primer Itinerario Cultural Europeo** y, seis años más tarde, **Patrimonio de la Humanidad**. Desde entonces, miles de caminantes como tú inician cada año el Camino de Santiago impulsados por la fe, en unos casos, o por la cultura y el deporte, en otros; pero todos con las mismas ganas de conocer nuevos lugares y amigos y vivir momentos inolvidables. ■

Sangüesa, portada de Santa María



A person wearing a wide-brimmed hat, a red jacket, and a large green backpack is walking away from the camera through a vast field of bright yellow flowers. The person is holding a long wooden staff or walking stick. The field extends to the horizon under a clear sky.

Diseña tu propio Camino

Recorrer el Camino de Santiago es toda una experiencia vital y, por eso, no hay una única forma de abordarlo.

Algunas personas deciden recorrerlo en bicicleta, otros a caballo, hay quien prefiere la comodidad del coche, y muchos siguen decantándose por el método tradicional: a pie. Todas y cada una de ellas son igual de emocionantes, y en todas tendrás la oportunidad

de descubrir la riqueza natural y cultural que encierra la ruta jacobea a su paso por Navarra. Tú eliges dónde empezar y terminar cada día, según tu condición física y el tiempo de que dispongas.

Te proponemos un Camino de Santiago a través de los ojos y la voz de un peregrino que ha completado su ruta andando, con el sosiego necesario para saborear la esencia de los pueblos y ciudades que salen a su encuentro. ■

Buena mesa, buen camino

La ruta por la gastronomía navarra es infinita. Recorrer el Camino de Santiago es también un placer para el gusto y en cada rincón encontrarás una sorpresa culinaria.

En la zona de Luzaide/Valcarlos y Orreaga/Roncesvalles son muy típicos los platos de caza como los guisos de jabalí o ciervo, las truchas con jamón, las migas de pastor o el revuelto de perretxikos, un conocido y recomendable plato de setas. Y de postre, quesos y cuajadas.

Si no conoces la chistorra, una longaniza autóctona muy típica de Navarra, pídelas en Zubiri, como hice yo y ya verás cómo repites en tus siguientes etapas.

En Pamplona te sorprenderá el ambiente que se respira en todo su Casco Viejo. Podrás pedir pinchos tradicionales o de reciente

creación en muchos de sus bares, conocidos también por servir excelentes vinos navarros, sidra y cervezas tradicionales. Te recomendamos los restaurantes en los que encontrarás menús que incluyen verduras frescas, menestras, espárragos o un manjar muy típico de la Cuenca de Pamplona, el relleno; una morcilla blanca tan rica como saludable. El licor más típico es el pacharán; lo encontrarás en toda la provincia.

En Puente la Reina tienes que probar sus pimientos, muy recomendables si se comen solos o como acompañamiento de carnes de cordero, cerdo o ternera.

Semana del Pincho





Cuajada de la Ultzama



Migas de Pastor



Espárragos



Chistorra



Queso de Roncal



Alcachofas de Tudela

Durante el recorrido por la Zona Media, descubrirás una tierra de grandes vinos y excelentes aceites. En la zona de Tierra Estella, no dejes de probar el gorrín, sus aceites, trufas, pacharanes y los vinos con Denominación de Origen Navarra o Rioja. Incluso los peregrinos pueden disfrutar de una fuente en Iratxe con dos caños: uno de agua y otro de vino, parada tan obligada como reconfortante.

¿Conoces las virtudes y calidad de las pochas de Sangüesa? La pocha es una alubia temprana que en Sangüesa saben elaborar como en pocos lugares.

Si has optado por alguno de los recorridos alternativos del Camino de Santiago, en el de **Baztan** te recomiendo sus sopas, hongos y setas, los patés, todo tipo de carnes y el "Xuri ta beltz", una sangrecilla con relleno deliciosa. Y si te gusta el dulce, no dejes de probar las tortas de txantxigorri, sus cuajadas y el "Urrakin egina", un chocolate con avellanas para chuparse los dedos.

Y qué te vamos a contar de la gastronomía del sur de Navarra si has elegido el **Camino del Ebro**: ya os hemos recomendado los espárragos y pimientos, que aquí los preparan de un modo exquisito, al igual que los cogollos, las alcachofas, el cardo y las menestras que se elaboran a partir de las verduras que llegan de las fértiles huertas riberas. En el **Camino de Sakana** encontrarás deliciosos productos como quesos D.O. Idiazabal, cuajada, la afamada chistorra y sidra natural.

Buen camino y buena mesa aquí van de la mano. Son parte esencial del encanto de esta tierra. ■



Sidra



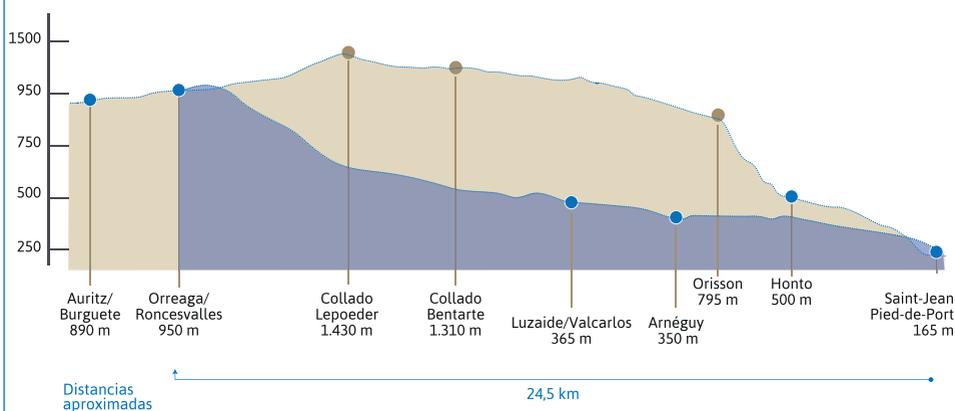
Camino francés

Desde Luzaide/Valcarlos y
Orreaga/Roncesvalles hasta Viana



St. Jean-Pied-de-Port a Orreaga/Roncesvalles

Reconozco que empezar la ruta del Camino de Santiago desde Francia me daba cierto respeto. Me habían hablado de su dureza y de sus rampas, pero también de sus espectaculares paisajes. Lo que no imaginaba era que esta etapa se convertiría en una de las más especiales y recordadas de mi aventura jacobea. Primero, porque me permitió meterme en la piel de los peregrinos de la Edad Media y, segundo, por los tesoros artísticos y naturales que descubrí.



→ Existen dos alternativas para completar esta etapa, aunque la más accesible y recomendada, cuando las condiciones climatológicas son adversas y para los que no queremos padecer un sufrimiento excesivo, es la que discurre por Luzaide/Valcarlos. Además, **del 1 de noviembre al 31 de marzo es obligatorio seguir esta ruta.**

Elijas la ruta que elijas, necesitarás estar en buena forma física porque son siete horas de itinerario y deberás salvar un desnivel de más de 1000 metros. En cualquier caso, si tienes dudas sobre la ruta, el tramo dispone de varios servicios de ayuda: tres puntos wifi, postes de madera numerados que te servirán de referencia y un teléfono de emergencias.



Descendiendo hacia Orreaga/Roncesvalles



Orreaga/Roncesvalles, Iglesia de Santa María



Orreaga/Roncesvalles

El punto de arranque es **Saint Jean-Pied-de-Port**, cerca de Ostabat, donde confluyen tres de las grandes rutas jacobeanas. Saint Jean-Pied-de-Port o Donibane Garazi es una pequeña ciudad de la que había oído hablar mucho y que ha colmado todas mis expectativas. Merece la pena contemplar su ciudadela, castillo o su iglesia gótica antes de iniciar el camino.

Una vez descubiertos sus principales atractivos, abandona el pueblo por la rue d'Espagne hasta llegar a la Porte d'Espagne.

Dos rutas para cruzar los Pirineos

En este punto, puedes optar por dos trayectos. El conocido como "Ruta de Napoleón", que es más duro porque transcurre por el monte, te lleva al barrio de Honto, atraviesa el collado de Bentarte y el alto de Lepoeder y llega al Alto de Ibañeta. Luego desciende de forma vertiginosa por zona boscosa hasta Orreaga/Roncesvalles.

El más asequible, y por el que se aconseja ir en los meses de invierno, es el que pasa por Luzaide/Valcarlos. Cuando llegues a unas ventas situadas en la frontera, toma una pista estrecha que conduce al aparcamiento de la antigua aduana de Arnegi. Desde este punto, se sale a la carretera (NA-135), que nos lleva a **Luzaide/Valcarlos**, un pueblo fronterizo típicamente pirenaico, famoso por sus palomeras y por ser cuna de grandes pelotaris. No te pierdas la reconstruida iglesia jacobea de Santiago Apóstol y el monumento al peregrino, un homenaje del escultor Jorge Oteiza.

A partir de Luzaide/Valcarlos, te enfrentarás a los tramos más exigentes. El camino asciende entre castaños, abedules, avellanos, regatas, prados y un bosque de hayas que

conduce al **Alto de Ibañeta**, donde la leyenda sitúa la Batalla de Roncesvalles, popularizada por el Cantar de Roldán. Aquí merece la pena tomarse un respiro y contemplar el monolito levantado en recuerdo de Roldán y la moderna capilla de San Salvador, inaugurada en 1965, lugar en el que se levantó el primer hospital de peregrinos de Orreaga/Roncesvalles en el siglo XII.

Orreaga/Roncesvalles, el cobijo soñado

Desde el alto de Ibañeta, por una vaguada, bajamos a **Orreaga/Roncesvalles** a través de una senda boscosa de gran belleza. Este importante centro religioso atesora auténticas joyas. La más destacada, la **Colegiata de Santa María**, un antiguo hospital de peregrinos en el que reposan los restos del rey Sancho VII el Fuerte. Te recomendamos visitar la iglesia de Santa María (S. XII-XIII), de estilo gótico francés, el Silo de Carlomagno (S. XII) o el Museo-Biblioteca, que muestra el Ajedrez de Carlomagno y la esmeralda de Miramamolín. En Orreaga/Roncesvalles se ofrece todas las tardes la misa del peregrino, un oficio destinado especialmente a todas las personas que realizan la Ruta Jacobea.

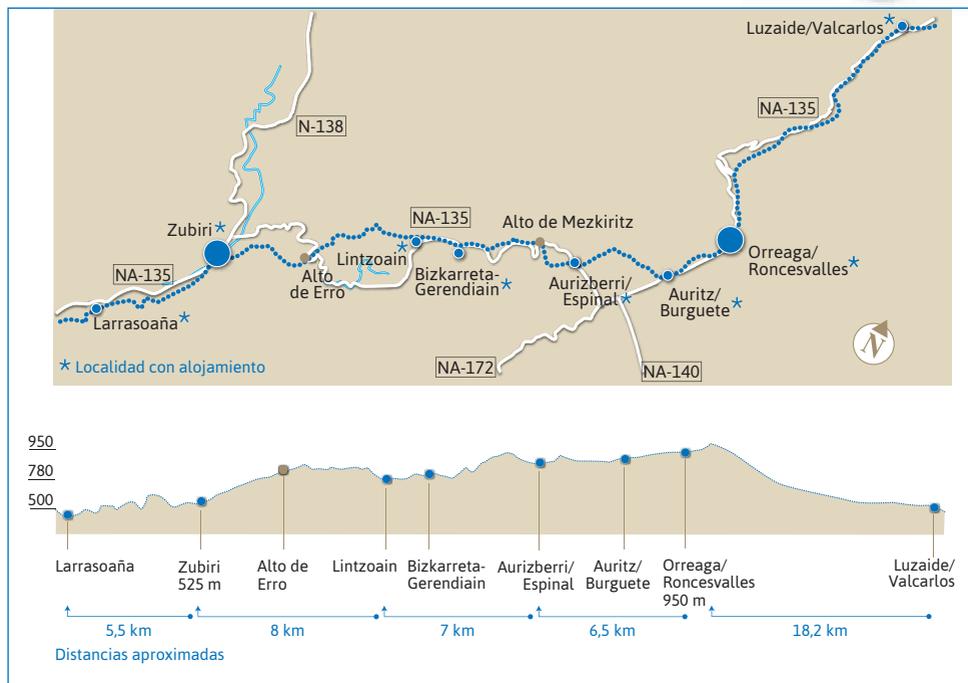
Para conocer todos los detalles y atractivos que esconde Orreaga/Roncesvalles, pregunta por las visitas guiadas. Yo lo hice y me pareció todo un acierto.

Recuerda sellar la credencial en la Oficina del peregrino y, si te has quedado con ganas de conocer el entorno natural de la zona, acércate al Bosque de Basajaunberro, un paraje mágico que te servirá para conocer a un curioso personaje mitológico: el "basajaun". ■



Orreaga/Roncesvalles-Zubiri

Bosques, prados, leyendas de brujas y pueblos típicamente pirenaicos con caseríos de piedra y tejados empinados nos acompañan en esta etapa que, tras coronar pequeños puertos de montaña, abandona los Pirineos para descender al valle de Esteribar.



→ Dejamos atrás el bello conjunto arquitectónico que forma la Colegiata de **Orreaga/Roncesvalles** y abordamos la segunda etapa del Camino. La ruta no tiene pérdida, ya que los primeros kilómetros transcurren por un camino paralelo a la carretera (N-135) que se adentra en un bosque conocido como “Sorginaritzaga” o “Robledal de las brujas”. Recuerdo que el lugar me pareció mágico, quizás porque no me costó nada viajar en el tiempo e imaginarme los aquelarres de los que hablan mil leyendas.

La primera localidad que sale a nuestro paso es **Auritz/Burguete**, un bonito pueblo caminero, declarado Bien de Interés Cultural, do-

minado por caseríos con tejados empinados de dos y cuatro aguas. El Camino atraviesa el casco urbano por la calle San Nicolás, la carretera principal. No es de extrañar que Ernest Hemingway se hospedara en Auritz/Burguete cuando buscaba relajarse pescando en los bellos ríos del Pirineo. Este pueblo bien merece una parada para admirar sus casas y un cementerio que ha recibido varios premios por su belleza y singularidad.

Pasada la iglesia de San Nicolás, se continúa por la ruta que cruza el río Urrobi por un puente de madera. El paisaje te sorprenderá con enormes prados y bosquesillos y cauces de agua que deberás sortear a través de



Auritz/Burguete



Aurizberri/Espinal, cementerio

rudimentarios pasos de piedra. Aprovecha para mirar atrás y disfrutar de las impresionantes vistas de los Pirineos.

Después de varios kilómetros con algún que otro repecho, vislumbramos los tejados rojos e inclinados de **Aurizberri/Espinal**. La imagen de un coqueto pueblo cuyas casas miran a la calle principal se vuelve a repetir. También en este caso mi recomendación es que te acerques al cementerio y descubras una de sus principales joyas: una colección de estelas funerarias de distintas épocas.

Llegan las dificultades

La ruta se va alejando de los Pirineos y empiezan las cuestas y los repechos. La primera de ellas es el **alto de Mezkiritz** (920 metros). Poco antes de coronar el puerto, verás una estela que representa a la Virgen de Roncesvalles. Sigue las flechas amarillas y disfruta del impresionante hayedo que te guiará hasta la siguiente población, **Bizkarreta-Gerendiain**.

Dos kilómetros más allá está **Lintzoain**, que nos recibe en su parte alta con la Iglesia románica de San Saturnino, cuyo origen se remonta al siglo XIII. En la parte baja de la localidad, junto al frontón, hay una fuente que nos viene muy bien para hidratarnos y afrontar el tramo que nos lleva al **alto de Erro**. Adéntrate en la zona boscosa y deja a un lado la Venta del Puerto, antigua posada de la que hoy no quedan más que restos. Afortunadamente, a partir de aquí el trayecto es de bajada conti-

nua, aunque conviene prestar atención a las piedras sueltas.

Al final del camino te espera el legendario puente medieval de **Zubiri**, conocido como “El puente de la Rabia” porque existía la creencia de que los animales que pasaban por debajo de uno de sus arcos sanaban de la rabia. Este puente da nombre al municipio (en euskera “zubiri” significa puente). Pasea sin prisa por sus calles y busca alguna de las casas del siglo XVIII que todavía conserva así como la fuente del agua de batueco que, según la tradición popular, tiene propiedades curativas. Es la capital del valle de Esteribar y, según me contaron, este valle era conocido en la Edad Media como “valle de los cazadores” por los privilegios de caza que tenían y por las piezas de caza que pagaban como tributo. ■

Zubiri, puente de la Rabia





Zubiri-Pamplona

¡Bienvenido a la etapa de los puentes! Empieza con el de la Rabia, sigue con el de los Bandidos y termina con el de la Magdalena. Todos ellos sobre el Arga, el río al que deberás seguir la pista para alcanzar la primera ciudad del Camino: Pamplona.



→ Esta etapa comienza en el puente de la Rabia, que debes cruzar para atravesar el área industrial de Zubiri. Una pista empedrada te conducirá a dos pequeñas localidades: **Ilarratz** y **Ezkirotz**.

Dos kilómetros más adelante, nos da la bienvenida **Larrañoña**. Es el primer pueblo importante de la etapa y, por tanto, un lugar totalmente recomendable para reponer fuerzas. Para entrar en este pequeño núcleo urbano hay que desviarse del Camino y cruzar el llamado “puente de los Bandidos”, llamado así porque varios peregrinos sufrieron allí robos en época medieval. Larrañoña es una

cuidada villa de notable tradición jacobea que en el siglo XI ya contaba con un hospital de peregrinos. Descubre sus casas blasonadas y visita su iglesia parroquial, dedicada a San Nicolás de Bari.

En busca del sonido del río Arga

La ruta jacobea continúa hasta **Akerreta**. Desde este pueblo medieval, donde se levanta la iglesia de la Transfiguración con su torre y portada medievales, la ruta descende entre árboles y matorral hasta la misma orilla del río Arga. ¡Qué agradable es escuchar el rumor del agua y más en verano, cuando el calor aprieta!



Pamplona, Portal de Francia



Arre, puente



Pamplona, peregrinos



Pamplona, Caballo Blanco



Pamplona, Catedral de Santa María

Pon rumbo a **Zuriain**, y siguiendo las indicaciones del Camino, dirígete a **Irotz**, donde te aguarda el puente románico de Iturgaiz (siglo XII). Fíjate bien en las señales porque en este punto el camino se bifurca. Hay que coger la que indica Arre/Villava/Pamplona, que te conduce al **Parque Fluvial de la Comarca de Pamplona**.

También puedes acceder a la localidad de **Zabaldika**, desviándote unos 700 metros, donde podrás visitar la iglesia de San Esteban, un edificio medieval que guarda una interesante talla del Crucificado y una campana gótica del siglo XIV, una de las campanas más antiguas de Navarra. Antes de cruzar completamente el barrio bajo de la localidad, deberás estar atento a un poste con direcciones y tomar la que indica el camino del Parque Fluvial del Arga.

Tras atravesar una zona de merenderos y salvar la circunvalación de Pamplona (Ron-

da Este) por un paso subterráneo, llegarás a la ermita de la **Trinidad de Arre y su puente**, de posible origen romano. Merece la pena detenerse y sacar alguna que otra fotografía a esta basílica que forma parte de un antiguo hospital de peregrinos construido en el siglo XII, así como disfrutar de los saltos del río Ultzama. También te recomiendo curiosear en el interior del Batán de Villava, situado a pocos metros, y que incluye un centro de educación ambiental dedicado al Parque Fluvial del Arga.

Rumbo al entorno urbano

La ruta jacobea avanza por la calle Mayor de **Villava**, donde podrás contemplar un curioso edificio de fachada renacentista construido hacia 1558. Un poco más adelante está el edificio de los Dominicos y en el límite de la localidad, el también centenario edificio de la Escuela de Peritos Agrícolas.



Pamplona, claustro de la Catedral



Pamplona, Iglesia de San Lorenzo



Pamplona, jardines de La Taconera



Pamplona, Ciudadela

Sigue por la calle Mayor de **Burlada** hasta cruzar la N-121. En este punto es importante seguir la señalización jacobea del pavimento que te lleva al “Camino de Burlada”, puerta de acceso a **Pamplona**, la primera ciudad del Camino. El paseo es arbolado al principio y luego tienes que seguir por el arcén de la estrecha carretera que conduce al puente medieval de la Magdalena. Atraviesa las antiguas fortificaciones y entra en el centro histórico de la capital por el puente levadizo del Portal de Francia, una pequeña joya de 1553 que conserva íntegra su estructura original y por la que accederás al casco viejo de Pamplona. Entre las visitas imprescindibles: la **catedral de Santa María**, que bajo su fachada neoclásica esconde un bello edificio gótico en el que destaca su magnífico claustro también gótico, y el mirador del Caballo Blanco. Asómate a este delicioso balcón y relájate con la panorámica que se abrirá ante tus ojos y que incluye los últimos metros que has reco-

rrido en la etapa que te ha traído a Pamplona. Aprovecha tu primer contacto con la capital navarra para descubrir el ambiente que se respira en sus calles y dejarte envolver por la alegría y la hospitalidad de sus gentes. Seguramente acabarás haciendo una ruta de pinchos por las decenas de bares y restaurantes del casco viejo y desejarás que tu estancia se prolongue indefinidamente. ■

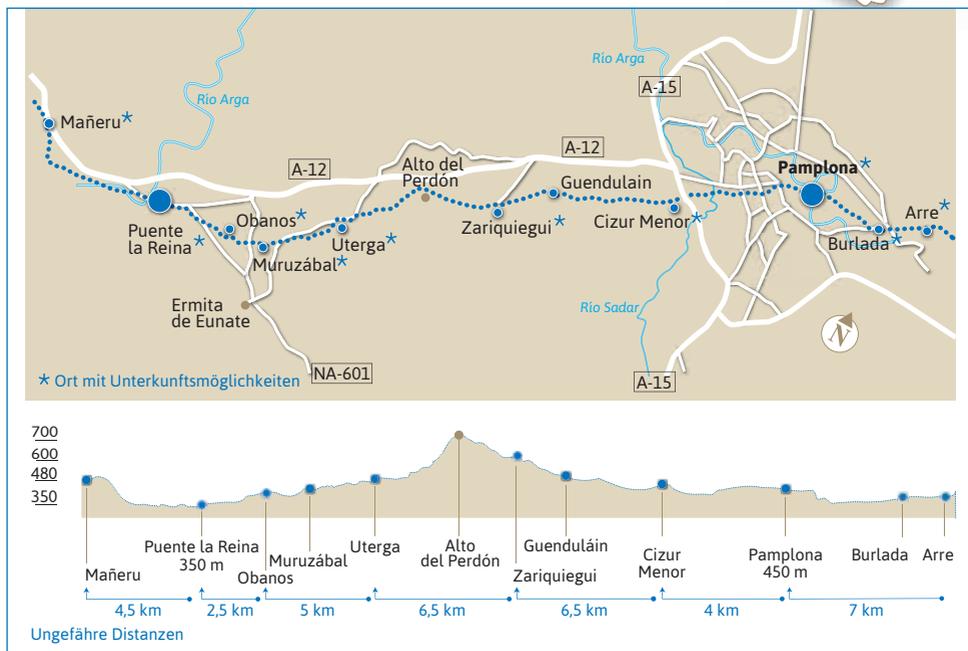
Pamplona, pinchos





Pamplona-Puente la Reina

La ruta deja atrás la cuenca de Pamplona en busca de los primeros viñedos que conducen a La Rioja. Uno de los momentos más mágicos fue el que viví en lo alto del Perdón, junto al monumento al Camino. ¡Qué vistas tan maravillosas!



→ El camino comienza por las calles del casco antiguo de **Pamplona**. Tras visitar la Catedral de Santa María y descender hasta la calle Mercaderes con Estafeta (la curva más famosa de los encierros), llegarás a la plaza del Ayuntamiento. Ya sé que te parecerá más pequeña de lo que imaginabas. A todos nos ha pasado, pero también sé que te enamorarás del edificio consistorial nada más verlo, con su magnífica fachada de estilos barroco y neoclásico. El lugar te recordará una de las imágenes más internacionales de la ciudad: el chupinazo de inicio de las fiestas cada 6 de julio. Continúa por **San Saturnino** y entra en la bella iglesia románica que da nombre a la calle. El **palacio del Condestable** marca el inicio de la calle Mayor, donde se encuentra el **Centro**

de Interpretación del Camino-Ultreia. Continúa hacia el parque de la Taconera y por la Avenida Pío XII, pon rumbo a la **Vuelta del Castillo**, un hermoso cinturón verde que rodea la **Ciudadela**.

Tras dejar atrás la zona verde, la señalización te llevará por la calle Fuente del Hierro y te hará descender hasta la Universidad de Navarra. Desde allí sigue por un camino pavimentado que sube en pendiente hasta la localidad de **Cizur Menor**, donde encontrarás algunos tesoros medievales como las iglesias románicas de San Miguel y San Emeterio. Pasada la localidad, la ruta se adentra en la campiña a través de campos de cereales, siempre presididos al fondo y en lo alto por los molinos del Parque Eólico del Perdón que nos marcan el sendero.



Alto del Perdón, Monumento al Camino



Puente la Reina, Monumento al Peregrino

Después de dos kilómetros de subida constante llegarás a **Zariquiegui**, un pueblo que te recibe con la iglesia románica de San Andrés. Junto al templo hay una fuente que te vendrá bien para reponer fuerzas antes de abordar el pequeño puerto de montaña que te llevará a lo alto de la Sierra del Perdón.

La Cuenca de Pamplona a tus pies

Mientras afrontas la subida, notarás por encima de tu cabeza cómo giran las gigantes aspas de los aerogeneradores. Una vez alcanzado el **Alto del Perdón**, merece la pena soltar la mochila, comer algo y hacer-se unas fotos en el **monumento al Camino de Santiago** (1996), representa una comitiva de peregrinos de distintas épocas que se cruzan con la línea de molinos de viento. Seguro que te impresionarán sus magníficas panorámicas de la Cuenca de Pamplona y de la Zona Media.

La ruta desciende por un camino ancho y muy pedregoso que nos introduce en un paisaje claramente mediterráneo donde dominan las encinas (carrascas) y las coscojas. Tres kilómetros más adelante llegarás a **Uterga**, el primer pueblo del valle de Valdizarbe donde agradecerás la existencia de la fuente tras el duro descenso.

El siguiente destino es **Muruzábal**, una pequeña población a la que accederás entre campos de cereal, almendros y parcelas de viña. Si llegado a este punto tienes fuerzas, haz una escapada a la **iglesia románica de**

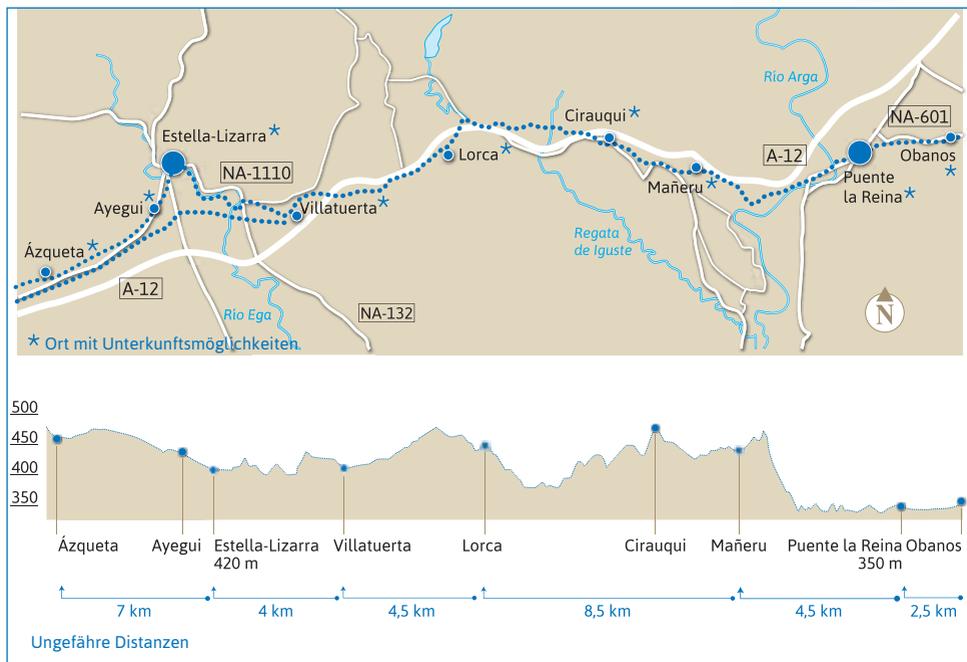
Santa María de Eunate. Son seis kilómetros más, pero merece la pena.

Tras superar un repecho, llegarás a **Obanos**. Su plaza del Ayuntamiento, junto a la iglesia de San Juan Bautista, ha vivido decenas de representaciones del "Misterio de San Guillén y Santa Felicia", historia muy marcada por el Camino que nosotros estamos haciendo. Según cuenta la leyenda, *Felicia, una joven noble de Aquitania decidió quedarse recluida como sirvienta en la pequeña localidad navarra de Amocáin, después de hacer la ruta jacobea siguiendo la tradición familiar. Al enterarse, su hermano Guillén entró en cólera y, en un arrebató, la mató. Angustiado y arrepentido, emprendió su peregrinación a Santiago y, a la vuelta, levantó una ermita en el alto de Arnotegui, donde pasó orando el resto de sus días.* El cuerpo de Felicia fue trasladado a Labiano y, desde entonces, sus gentes curan sus dolores de cabeza venerando sus reliquias.

Pasa bajo el arco apuntado de la puerta de Obanos y desciende por un camino para cruzar la carretera Campanas-Puente la Reina. Desde aquí, una senda bordea las huertas del río Robo hasta llegar a unos establecimientos hoteleros que anuncian la entrada de **Puente la Reina**, villa medieval cuyo conjunto histórico está declarado Bien de Interés Cultural, en la que se funden las dos vías principales del Camino de Santiago y donde se levanta el Monumento al Peregrino. ■

Puente la Reina, Estella-Lizarra

Un puente románico con ritual incluido, paisajes de cereal y viñedos, una calzada, un pueblo medieval con mucho encanto y un río salado son las pinceladas que componen el lienzo de esta quinta etapa del camino francés.



→ En **Puente la Reina**, la ruta comienza en la calle del Crucifijo. Pasa por debajo del arco que une la iglesia con el convento sanjuanista y cruza la carretera para entrar en la larga y señorial calle Mayor. Fíjate en la iglesia de Santiago, con su rica portada de principios del siglo XIII y la talla policromada de Santiago Beltza. Al final de la rúa te espera la joya de la corona de la localidad: su **puente románico**, con sus seis arcos de medio punto. Aquí te hablarán de “la leyenda del txori”. La historia nos cuenta que un pequeño pájaro (txori, en euskera) limpiaba todos los días la imagen de una Virgen que estaba situada en una torre en el centro del puente. Están documentadas las visitas del pájaro entre 1840

y 1843, año en el que se derribó la torre y la Virgen del txori fue trasladada a la iglesia de San Pedro.

Despedimos Puente la Reina por Zubiurrutia, el barrio donde se ubica el convento de las Comendadoras del Espíritu Santo. Sigue durante un par de kilómetros el curso del río Ega y afronta con ganas una dura pendiente que termina junto a la A-12, autovía del Camino. Desde aquí divisarás la localidad de Mañeru, a la que se llega por una pista agrícola y donde un crucero te dará la bienvenida.

A la salida de **Mañeru**, verás en el horizonte un burgo medieval encaramado a una montaña. Es **Cirauqui**, un precioso pueblo que



Estella-Lizarra, puente de la Cárcel



Estella-Lizarra, Iglesia del Santo Sepulcro



Estella-Lizarra, Rúa de los peregrinos

mis retinas han grabado en su memoria para siempre. Tras superar una senda rodeada de cereal y viñedo, el acceso se realiza por una de las puertas de las antiguas murallas. Casi desde el primer momento, las callejuelas medievales que nos llevan al centro se empujan, así que prepárate para sudar de lo lindo. Su principal atractivo artístico es la iglesia de San Román, que cuenta con una hermosa portada tardorrománica similar a la iglesia de Santiago de Puente la Reina y San Pedro de la Rúa de Estella-Lizarra.

La guía turística más antigua del mundo

Nada más salir de Cirauqui, te espera una alfombra de piedras milenarias. Se trata de un tramo de la calzada que conducía a Astúrica (actual Astorga). El camino busca la orilla del río Salado, a la que se accede después de pasar bajo el viaducto del canal de Alloz, construido en 1939. El río Salado es uno de los lugares señalados por el **Códice Calixtino** en su quinto libro, una especie de guía que ya en el siglo XII ofrecía a los peregrinos consejos, descripciones de la ruta, obras de arte y costumbres locales. Según el Códice, las aguas de este arroyo eran muy peligrosas: “¡Cuidado con beber en él, ni tú ni tu caballo, pues es un río mortífero!”. Tranquilo, las aguas son ricas en sales, pero no letales.

Abandonamos la orilla del río Salado por el puente medieval de arcos ojivales y abordamos un exigente kilómetro hasta alcanzar **Lorca**, localidad del valle de Yerri que nos recibe con el prominente ábside de la iglesia de San Salvador. Continúa por la calle hasta el final del pueblo y toma una senda local próxima a la carretera que se dirige a **Villatuerta**, en cuya plaza se levanta la basílica de la Asunción, una de las joyas del gótico navarro.

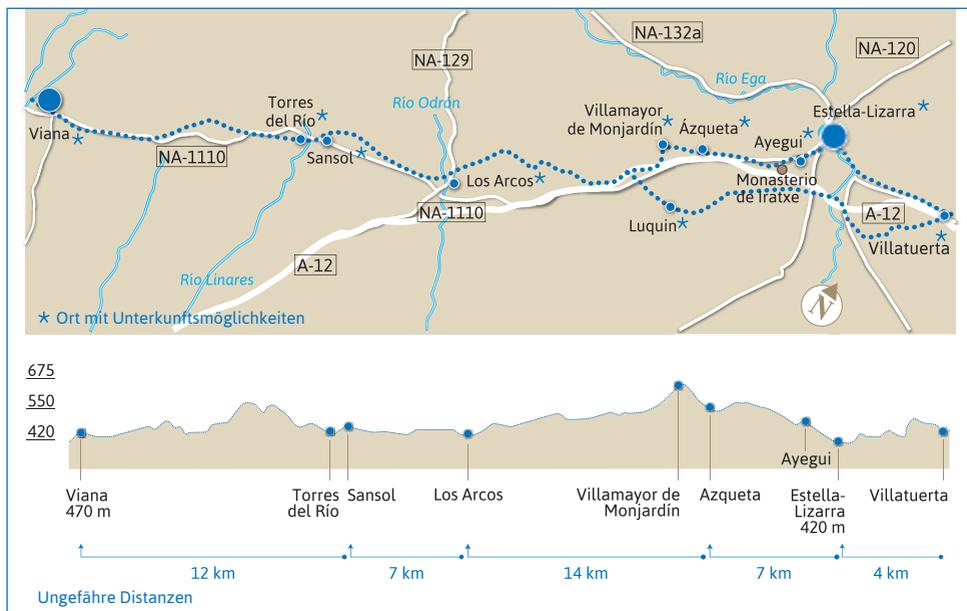
Desde Villatuerta hay dos ramales: uno que pasa por Estella-Lizarra y el otro se dirige al Monasterio de Iratxe y a Luquin.

Los últimos kilómetros son un constante sube y baja hasta alcanzar el puente sobre el río Ega. Nada más cruzarlo, el camino te conducirá al origen de la monumental **Estella-Lizarra** (también declarada BIC), la rúa Curtidores, donde se encuentra la iglesia del Santo Sepulcro. Aunque permanece cerrada desde 1881, la belleza de su portada (siglo XIV) bien merece una parada. Es una de las mejores muestras de escultura gótica de Navarra y, si prestas atención, te sorprenderá ver las delicadas esculturas que representan a los apóstoles y diversas escenas de la vida de Jesús. Sólo queda tomar la calle de la Rúa de los Peregrinos para saborear su ambiente. ■



Estella-Lizarra, Los Arcos, Viana

Recuerdo perfectamente este último tramo del Camino Francés que nos lleva desde Estella-Lizarra hasta Viana: las continuas subidas y bajadas fueron más exigentes de lo que esperaba, por lo que más de uno divide estos 40 kilómetros en dos etapas. Ya verás cómo, en estos bellos rincones de la Zona Media, la Ruta Jacobea lo impregna todo y cómo desearás volver, como me ha ocurrido a mí.



→ Había oído hablar de **Estella-Lizarra** y reconozco que esta pequeña ciudad me dejó marcado. Al llegar te encontrarás con la impresionante iglesia del Santo Sepulcro. A partir de ahí, disfruta de una de las ciudades monumentales navarras con más casas nobles y palacetes. No te pierdas el Palacio de los Reyes, actual museo Gustavo de Maeztu, y único edificio civil románico, el museo del Carlismo, el puente de la Cárcel o iglesias medievales como la de San Pedro de la Rúa, de estilo cisterciense (S.XIII) o San Miguel. Pasea sin prisa por su casco viejo y disfruta de su animada actividad comercial y de su gastronomía.

Nada más abandonar la ciudad del Ega nos espera el **monasterio de Iratxe**, un conjunto

monumental con edificaciones medievales, renacentistas y barrocas. Muy popular es la fuente situada junto al monasterio: el peregrino puede elegir de uno de sus dos caños; de una mana agua y del otro, vino. La parada es tan refrescante como obligada. Tras dejar atrás el monasterio, el camino se divide en dos ramales. El que va a Villamayor de Monjardín pasando por Ázqueta y el que va a Luquin.

La ruta continúa hacia **Villamayor de Monjardín**, una pequeña localidad en la que nos aguarda la iglesia de San Andrés, románica (siglo XII) y con torre barroca del XVIII. A las afueras encontramos la fuente de los moros, un bello aljibe con fachada de doble arco construido en 1200.



Viñedos de Tierra Estella



Estella-Lizarra, calle de la Rúa



Estella-Lizarra, Iglesia de San Pedro de la Rúa



Monasterio de Iratxe

Camino de Los Arcos

Dos kilómetros más adelante encontrarás el cruce de la carretera de Urbiola. Allí hay una fuente que nos sirve para hidratarnos y sobrellevar los siguientes diez kilómetros sin poblaciones intermedias que nos esperen hasta llegar a Los Arcos. Fíjate bien en las indicaciones y no pierdas de vista la flecha amarilla. Disfruta del paisaje: estamos en tierra de cereal, espárragos, viñedos, olivos y almendros.

La entrada a **Los Arcos** se realiza por la calle Mayor. Descubre su casco urbano medieval y los antiguos hospitales de peregrinos, hoy en día convertidos en albergues más modernos. Sigue hasta la plaza porticada de Santa María y visita la iglesia del mismo nombre que, según me contaron, es uno de los conjuntos más sorprendentes del Barroco de toda Navarra.

Abandona la villa por el portal de Castilla, con aspecto de arco de triunfo, una muestra

irrefutable del espléndido pasado de esta villa. Tras cruzar la carretera y el río Odrón, avanza por una pista agrícola y sigue las indicaciones que te llevan a la carretera de **Sansol** y hasta el pueblo del mismo nombre. Un rápido descenso nos conduce a **Torres del Río**, donde te recomiendo parar un buen rato.

Once últimos kilómetros

Torres del Río es una acogedora villa de estrechas callejuelas en las que se exhiben caserones barrocos con decorativos blasones. No dejes de conocer la joya que se levanta en la parte baja del pueblo, la iglesia del Santo Sepulcro. Descubrirás un templo octogonal del siglo XII que antaño servía de faro a los peregrinos y que evoca a la basílica de Jerusalén. En su interior, levanta la cabeza y disfruta de una bóveda estrellada de origen califal, similar a la de Eunate. Por un momento, te pondrás en la piel de aquellos constructores que soñaban con "Tierra Santa".



Los Arcos, claustro de la Iglesia de Santa María



Los Arcos



Torres del Río, Iglesia del Santo Sepulcro



Viana

Desde la iglesia, el camino escala hacia la parte alta del pueblo y sigue en ascenso hasta la ermita de la Virgen del Poyo. Los kilómetros siguientes son un pequeño rom-

pe piernas pero el esfuerzo merece la pena porque al final del camino nos espera la monumental **Viana**, declarada BIC. Murallas, casas solariegas, palacios e iglesias dan fe

de su esplendor, como la iglesia de Santa María y su magnífica portada renacentista, donde se encuentra la tumba de César Borgia. El que fuera jefe de los ejércitos papales, cardenal e hijo del Papa Alejandro VI, murió en una emboscada cerca de Viana en 1507.

No dejes de visitar las ruinas de la iglesia de San Pedro y el parque de Serrat desde donde podrás divisar una bonita vista de las cercanas tierras riojanas. ■

Viana, peregrinos





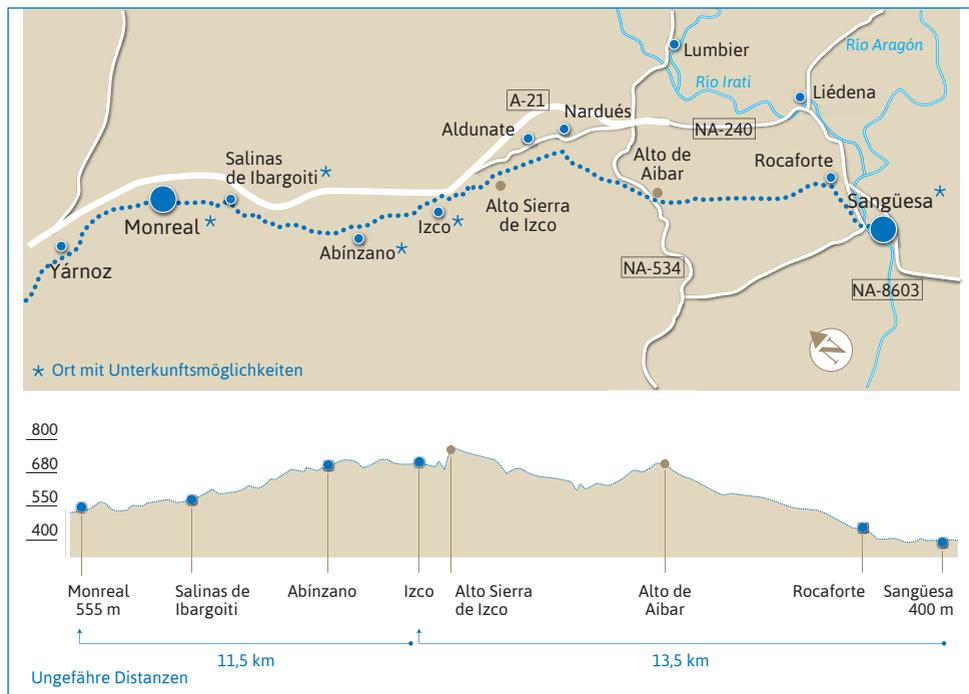
Camino francés

De Sangüesa a Puente la Reina



Sangüesa-Monreal

La etapa del ramal aragonés Sangüesa-Monreal, que se une al Camino Francés en Puente la Reina, tiene dos alternativas. Mi recomendación es que optes por la de Rocafort. Es más dura, pero prácticamente no tiene asfalto y transcurre por un bello entorno natural. Si no te ves con fuerzas puedes coger la variante que se desvía por la Foz de Lumbier.



→ Comenzamos la ruta en la monumental **Sangüesa**, declarada BIC, donde no debes perderte la visita a la iglesia de Santa María (siglos XII y XIV). Si pasas un buen rato observando su pórtico, te darás cuenta por qué es una de las cumbres del Románico. En el paseo por la ciudad encontrarás espléndidos palacios como el de Vallesantoro o el del Príncipe de Viana, iglesias como la de San Salvador y Santiago o los conventos del Carmen y San Francisco de Asís.

Sangüesa está a 8 km del **castillo de Javier**, cuna de San Francisco Javier y que, tras múltiples reformas y restauraciones, es uno de

los pocos castillos que muestra su estructura y nos ayuda a conocer cómo era la vida en la Edad Media.

Tras atravesar el puente de Sangüesa, coge la carretera de Pamplona y toma el desvío a **Rocafort**. A los pocos metros encontrarás un camino que asciende en un duro repecho hasta alcanzar Rocafort, localidad conocida como "Sangüesa la vieja" y lugar que vio nacer el rey de Navarra Sancho Garcés I. Además de contar con preciosas vistas del paisaje de cultivos, el pueblo conserva la iglesia gótica de Santa María, la ermita de San Bartolomé y la fuente de San Francisco



Sangüesa, Iglesia de Santa María



Rocaforte



Foz de Lumbier

de Asís, estas dos últimas fundadas por San Francisco de Asís. La subida a Rocaforte es el tramo más duro, así que lleva agua y líquidos para hidratarte.

La ruta nos llevará por campos de cereales, viñedos y olivos, bajo un parque eólico, al Alto de Aibar. A partir de ese momento deberás suministrar muy bien tus fuerzas porque te esperan una docena de kilómetros entre valles y pinares hasta llegar al siguiente pueblo, **Izco**, que te recibe con un crucero. Como contrapartida, disfrutarás de un magnífico paisaje y del silencio tan desestresante que nos ofrece la naturaleza.

La alternativa por una garganta declarada Reserva Natural

Uno de los atractivos de esta etapa es que nos propone una alternativa más asequible pero igualmente bella. En lugar de coger el desvío a Rocaforte, a mí me sugirieron ir a Liédena. Muy cerca está el **monasterio de Leyre**, un conjunto monumental declarado BIC, por el que no pasan los peregrinos que hacen el Camino a pie pero que bien merece una visita. Allí te contarán la leyenda de San Virila, el Abad que no terminaba de comprender el dilema de la eternidad y que quedó absorto escuchando el canto de un pajarillo. Lo que él creyó que fueron unos minutos, al volver al monasterio comprobó que habían sido trescientos años.

El itinerario continúa por la vía verde del antiguo ferrocarril del Irati que serpentea sobre la **Foz de Lumbier**, un impresionante

desfiladero cuyas paredes verticales alcanzan en su cota máxima 150 metros de altura. Recuerdo especialmente un grupo de buitres sobrevolando el acantilado. ¡Qué espectáculo tan maravilloso!

Desde el pueblo de Lumbier, la ruta avanza hacia las localidades de **Nardués** y **Aldunate** hasta entrar en **Izco**.

Hacia Monreal, residencia de caza de los Reyes de Navarra

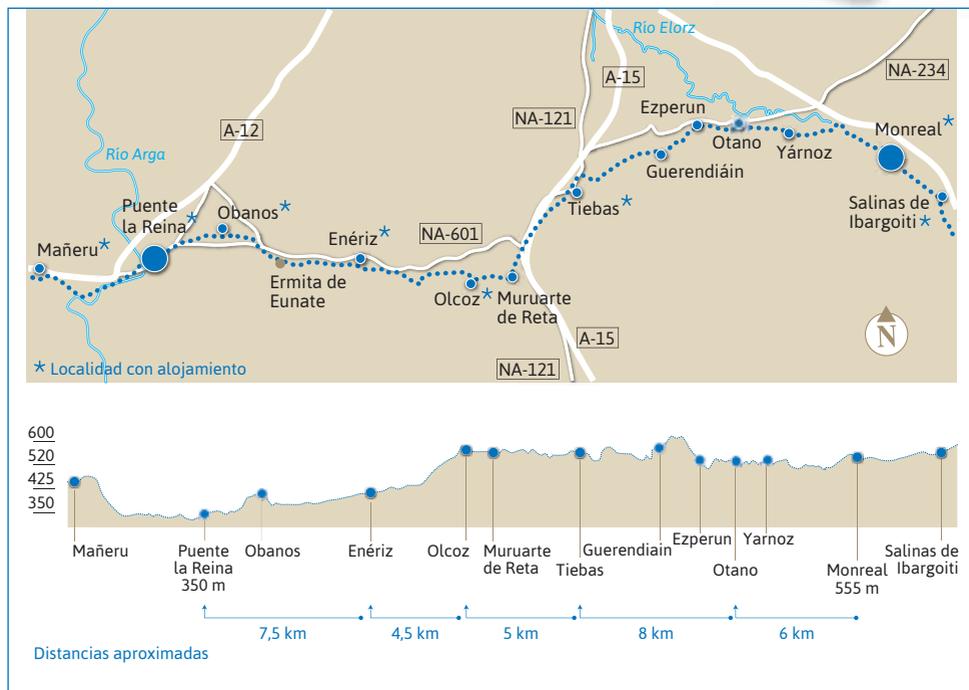
A las puertas de esta pequeña población nos recibe un crucero moderno y un panel informativo del valle y de sus poblaciones. Comienza entonces una excelente pista que te llevará a **Abinzano** y a la iglesia de San Pedro, con marcado aire románico. La pista continúa durante una hora bajo la atenta mirada del imponente monte de la Higa de Monreal-Elo-mendi (1.295 m) hasta el siguiente pueblo: **Salinas de Ibargoiti**, rodeado de campos de cereal y que cuenta con un bello puente medieval recientemente restaurado.

La última parte de la etapa discurre por un robledal que desemboca en **Monreal**, que en su tiempo fue residencia de caza de los reyes de Navarra. La entrada a la villa se realiza por un puente de construcción gótica que da paso a un laberinto de calles empedradas, entre las que destaca la calle del Burgo, con cuidadas viviendas. Si das un paseo por la localidad, podrás visitar la iglesia de La Natividad, de origen medieval o acercarte hasta los restos de su castillo, ubicado en el cerro que domina la villa. ■



Monreal-Puente la Reina

Esta etapa del Camino Aragonés puede resultar dura debido a los desniveles que hay en sus primeros kilómetros, pero tiene el atractivo de que en su parte final descubrirás uno de los mayores tesoros del Camino Francés: la ermita románica de Santa María de Eunate.



→ Después de callejear por **Monreal**, la ruta sale del pueblo por una pista que baja al río Elorz. Sigue la orilla y toma el sendero que asciende a **Yárnnoz**. Una de las construcciones que más me llamó la atención de este pueblo fue su torre medieval. Al margen de esta construcción, destacan algunas casas con aire medieval y la iglesia de la Natividad. Desde Yárnnoz, y siguiendo el camino de los antiguos peregrinos, llegarás a Otano por una senda que se acopla como puede a la cambiante orografía de la sierra. Recuerdo que en este tramo el paisaje alternaba pastizales y bosques con la imagen urbana de la Cuenca de Pamplona y de su capital, siem-

pre al fondo. Una vez en **Otano**, aprovecha para admirar el antiguo palacio de Cabo de Armería, que sigue la tipología de los palacios del XVI y su puente medieval.

La ruta continúa por el despoblado **Ezperún**, al pie de una cantera abandonada, hasta llegar a **Guerediain**, un cuidado pueblo con monumentales casas engalanadas con geranios y decorada con múltiples referencias jacobeanas. Es hora de decir adiós al valle de Elorz.

De visita en una torre de linaje

Seguro que mientras avanzas, notas cómo se van cansando tus piernas. A mí me pasó y tengo que reconocer que llegar a **Tiebas** y



Ermita románica de Santa María de Eunate

a las ruinas de su castillo, construido en el siglo XIII, me supuso un esfuerzo que tuvo su recompensa: descubrí la historia de un castillo que fue un hermoso palacio en tiempo del rey Teobaldo II. El monarca se trajo a artistas y artesanos de Francia para levantar un bello edificio que, desgraciadamente, fue destruido en el siglo XIX durante la guerra de la independencia.

Tras pasar por el pueblo, toma el sendero que circula paralelo a la autopista AP-15. Salvarás la autopista gracias a dos pasos subterráneos que encontrarás a la altura de uno de sus enlaces.

Dirígete a **Muruarte de Reta** y, antes de llegar a esta pequeña población, toma la carretera local que te lleva a **Olcoz**, donde puedes hacer un alto en el camino para visitar su magnífica torre de linaje del siglo XV. Cuenta con un centro de interpretación dedicado al románico, con exposiciones, y una terraza

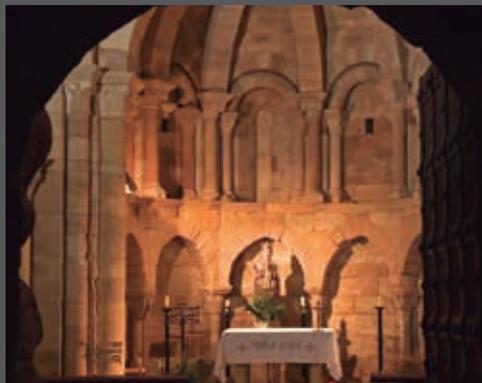
almenada que corona la torre con unas espléndidas panorámicas del entorno. Otro de los atractivos que no puedes perderte es su iglesia parroquial, San Miguel, cuya portada es espejo de la de Eunate pero con algunas diferencias. Antes de visitarla, echa un vistazo a la exposición del centro de interpretación que explica la relación entre las iglesias del Crucifijo de Puente la Reina, Eunate, Echano y la propia de Olcoz.

Monreal, puente medieval





Olcoz, torre palaciana



Ermita de Santa María de Eunate



Puente la Reina, Iglesia de Santiago



Puente la Reina, puente románico

El camino bordea el pueblo de Olcoz y desciende proporcionándonos unas maravillosas vistas del Valle de Valdizarbe. Cinco kilómetros más adelante llegamos a **Enériz**, un buen lugar para reponer fuerzas. Lo que te espera después de Enériz es una de las joyas de la

ruta jacobea a su paso por Navarra: **la ermita románica de Santa María de Eunate**, una original y misteriosa iglesia del siglo XII cuyo su origen no está claro. Algunos historiadores creen que fue hospital de peregrinos y obra de los templarios, otra leyenda dice que fue construida para enterrar a una reina o señora. Lo cierto es que, erigida en 1170, el conjunto de planta octogonal, como el Santo Sepulcro de Jerusalén, está circundado por una galería porticada de 33 arcos y en el interior hay elementos de influencia musulmana.

El tramo final del camino nos lleva hasta **Obanos**, localidad marcada por el Camino y la leyenda de San Guillén y Santa Felicia. Desde allí, dirígete hacia **Puente la Reina**. Su puente del siglo XI es uno de los ejemplos románicos más hermosos y señoriales de la ruta jacobea. Otros monumentos de interés son las iglesias del Crucifijo, de Santiago y de San Pedro. ■

Peregrinos rodeados de campos de colza





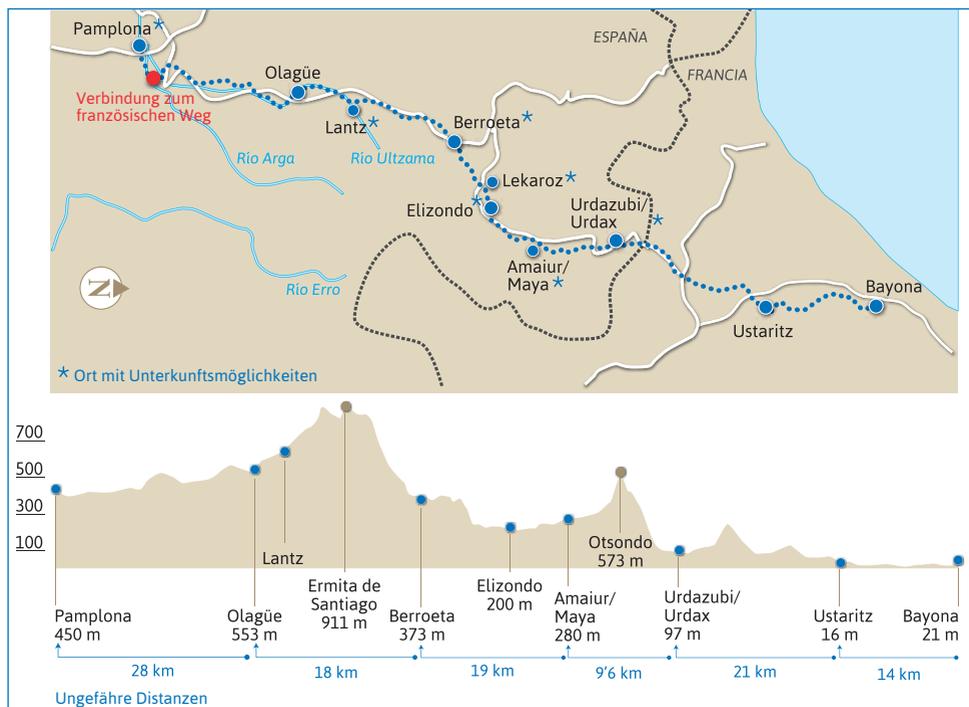
Camino del Baztan

De Urdazubi/Urdax a Arre



El Camino baztanés

La ruta jacobea que discurre por el valle de Baztan es uno de los antiguos ramales del Camino que utilizaban los viajeros que desembarcaban en Bayona rumbo a Pamplona. Aunque es menos conocido, a mí me pareció especialmente atractivo por la suavidad de su trazado y por la belleza de sus paisajes, de sus bosques de hayas y castaños, de sus pastos con ovejas y metas y de sus pueblos, salpicados de caseríos de piedra y palacios. En total son cinco o seis jornadas de entre 14 y 22 km cada una.



Tramo 1: Bayona-Ustaritz

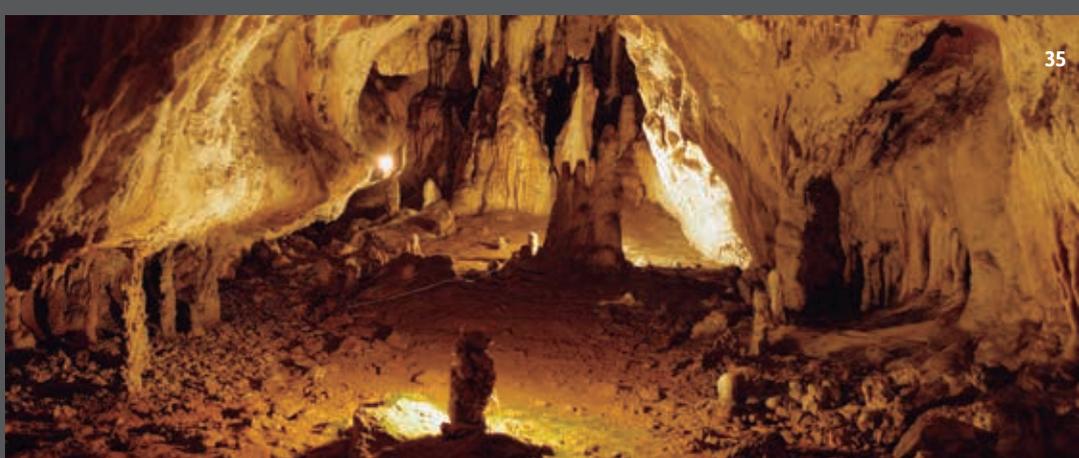
→ El Camino comienza en **Bayona**, capital del Departamento de los Pirineos Atlánticos, una tranquila ciudad dominada por el río Nive. Merece la pena pasear sin prisa por sus calles y deleitarse con sus casas, una mezcla de arquitectura vasca y francesa adornada con coloridas contraventanas de madera. También te sorprenderán las numerosas estructuras defensivas que aún conserva, como

la Ciudadela, el Castillo viejo y el nuevo o la Puerta de España.

Siguiendo el curso del río Nive, llegarás a **Ustaritz**, un pueblo con un bello caserío de madera finamente trabajada que nos recuerda la riqueza de sus antiguos moradores.

Tramo 2: Ustaritz-Urdazubi/Urdax

→ Continuamos el camino por un tramo lleno de ondulaciones y, tras atravesar coquetas lo-



Urdazubi/Urdax, cuevas de Ikaburu

calidades como **Espelette**, famosa por los pimientos rojos que cuelgan de sus viviendas, o **Ainhoa**, con sus bellas casas de los siglos XVII y XVIII, entramos en Navarra por **Urdazubi/Urdax**. Aunque se trata de un pequeño pueblo, es un buen lugar para hacer una parada y disfrutar de algunos de sus tesoros, como el monasterio de San Salvador del siglo IX –antiguo hospital de peregrinos–, un molino del siglo XVIII y las cuevas de Ikaburu, una gruta originada hace 14.000 años que en sus tiempos fue morada de guerrilleros y contrabandistas. Si te gustan los misterios y las historias sobre brujería, desvíate 4 km de la ruta y visita la cueva de Zugarramurdi, escenario de los aquelarres del siglo XVI.

Tramo 3: Urdazubi/Urdax-Amaiur/Maya

→ La ruta prosigue por el valle de Baztan, un hermoso marco natural con localidades tocadas por la elegancia de sus construcciones. La primera parada es en el monolito de **Amaiur/Maya**, un monumento de piedra que recuerda que su castillo fue el último foco de resistencia navarra frente a Castilla en 1522. Una vez en el pueblo son varios los atractivos: el Centro arqueológico-museo, la iglesia medieval de la Asunción o un molino rehabilitado donde puedes comprar harina o degustar un talo recién hecho, un plato típico vasco y navarro elaborado con harina de maíz que se come relleno de queso, chorizo, chistorra u otras delicias.

Tramo 4: Amaiur/Maya-Berroeta

→ El Camino te llevará a **Arizkun**, un pueblo dividido en cinco barrios en el que no debes perderte sus casas palaciegas, como el Palacio de Ursúa; la iglesia de San Juan Bautista; o el Museo Santxotena, un espacio en contacto directo con la naturaleza en el que se levantan las piezas de madera que representan figuras de la mitología vasca talladas por Xabier Santxotena.

Cuatro kilómetros más adelante llegarás a **Elbete**, que te recibirá con sus palacios barrocos de Askoa y Jarola y una curiosa iglesia llevada al lienzo por numerosos pintores. Elbete es la puerta de entrada a **Elizondo**, la capital del valle de Baztan y un lugar lleno de animación y bullicio. Seguro que te sorprenderá la presencia de numerosos palacios, como el de Arizkunenea y la Casa Puriosenea, el Museo de Baztan, sus grandes casas señoriales y el río que atraviesa la localidad. No abandones el pueblo sin probar su afamado chocolate con avellanas, "Urrakin egina".

Según avanzamos, la sucesión de pequeñas y encantadoras poblaciones es constante. Un buen ejemplo es **Iurita** o **Ziga**, con su Mirador de Baztan, desde donde se pueden contemplar las mejores vistas del valle. En Ziga destaca su iglesia, de estilo herreriano, que es conocida como la "catedral del Baztan" debido a su magnitud. Los siguientes pueblos que atraviesa la ruta jacobea son **Aniz** y **Berroeta**.



Elizondo, Iglesia de Santiago Apóstol



Monasterio de Belate

Tramo 5: Berroeta-Olagüe

→ Continuamos nuestro itinerario hasta **Almandoz**, último pueblo de Baztan. Desde aquí empezará a encarar las primeras rampas del puerto de Belate, donde se levanta la **ermita-basílica** y hospital de peregrinos de **Belate**. Haz un alto en el camino y contempla la vista y la hilera de monolitos que recuerda los pasos del peregrinaje por estas tierras.

El camino nos va acercando poco a poco a la capital navarra a través de un rosario de pequeños pueblos como **Lantz**, famoso por sus carnavales rurales, u **Olagüe**, donde pondremos fin a esta etapa.

Tramo 6: Olagüe-Pamplona

→ La última epata del Camino baztanés nos adentra en el Valle de Ezkabarte, muy cerca ya de Pamplona. En **Sorauren** destacan su puente de piedra y la hermosa cruz procesional que acoge su parroquia, y en **Oricáin**, debes visitar los retablos de la iglesia de Santiago Apóstol. Ambas localidades son la antesala de **Arre**, donde te espera el conjunto monumental formado por la ermita de la **Trinidad de Arre y su puente**, de posible origen romano. Esta basílica forma parte de un antiguo hospital de peregrinos construido en el siglo XII.

La ruta jacobea avanza por la calle Mayor de **Villava**, que cuenta con algunos edificios de interés, como el de los Dominicos y la Escuela de Peritos Agrícolas; y prosigue por la calle Mayor de **Burlada**. Fíjate en la señalización jacobea del pavimento que te llevará al "Camino de Burlada", puerta de acceso a **Pamplona**. ■

Carnaval de Lantz





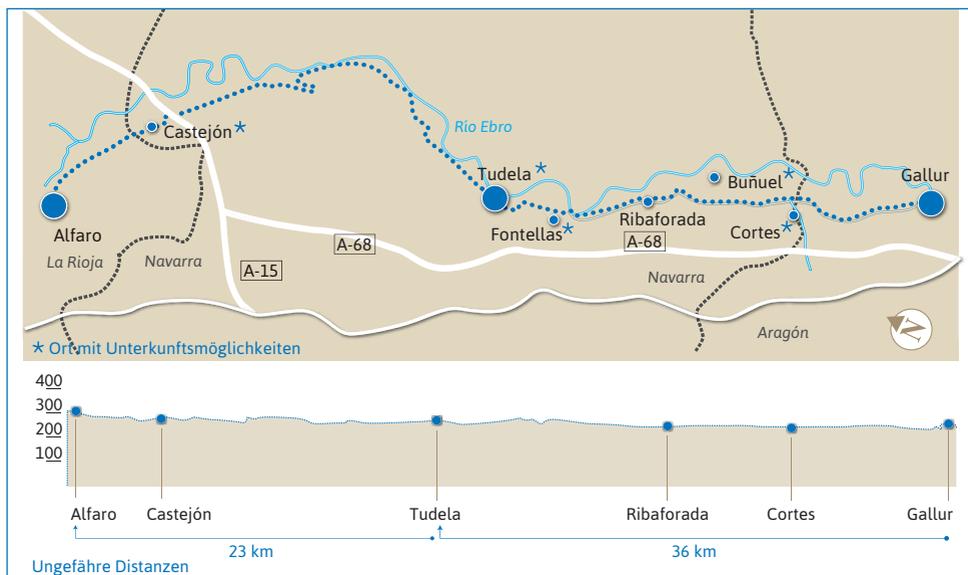
Camino del Ebro

De Cortes a Castejón



Camino del Ebro

Navarra también ha sido tierra de paso para los peregrinos que venían del Mediterráneo con la intención de unirse al Camino de Santiago Francés. En la Ribera navarra, la Ruta del Ebro entra por Cortes y sigue el curso del Canal Imperial para hacer parada en Ribaforada, el Bocal de Fontellas, Tudela y Castejón antes de dirigirse a Logroño. Si quieres descubrir cómo convivieron árabes, judíos y cristianos en esta zona, o el contraste de sus paisajes, toma nota de esta ruta.



A mí me recomendaron hacer el Camino del Ebro en dos etapas, pero la decisión de hacer más o menos kilómetros depende de cómo nos encontremos físicamente.

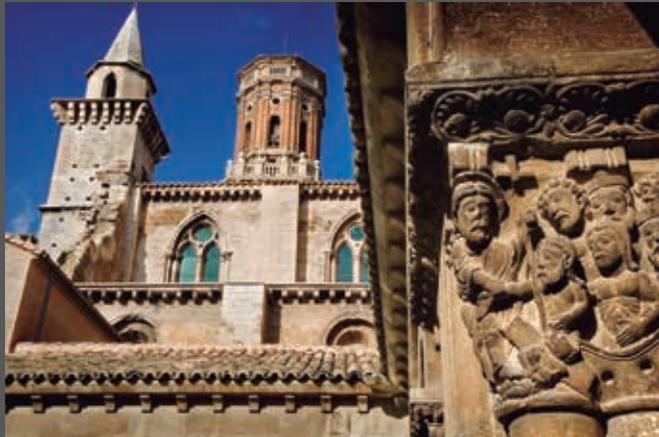
Tramo 1: Gallur-Tudela

→ Es la jornada más dura, no tanto por los desniveles que tiene sino por su longitud. Mi consejo es que lleves líquidos y algo de comida para reponerte. El punto de partida es **Gallur** (Aragón), cuya parte alta es un magnífico balcón del Ebro. Merece la pena detenerse y observar las vistas.

La ruta continúa durante unos diez kilómetros hasta llegar a Mallén y desde allí se di-

rige a **Cortes**, localidad en la que te espera el castillo del siglo XII, que fue residencia de diversos reyes navarros y una de las principales fortalezas del Reyno. No te pierdas el parque municipal que hay en el exterior. Además de patos, ocas y cines, encontrarás un ajedrez gigante en el que podrás echar una gran partida. En Cortes, el día de su patrón San Miguel (29 de septiembre) se celebra el baile de palos más afamado de todo el territorio, el Paloteado de Cortes.

Siguiendo las aguas del Canal Imperial llegarás a **Ribaforada**, donde hay una iglesia mozárabe del siglo XVI. Unos cinco kilómetros más adelante está el **Bocal de Fontellas**, un



Tudela, Catedral de Santa María



Cortes, castillo

paraje de gran belleza natural en el que aún se conserva el Palacio de Carlos V. El Bocal es un bello espacio natural que nos permite disfrutar del paisaje típico de soto de ribera, con bellos jardines que rodean al palacio.

Después de abandonar ese oasis de paz y tranquilidad, pon rumbo a **Tudela** siguiendo la línea del ferrocarril. Una vez en la capital de la Ribera, piérdete por sus calles y descubre su mestizaje y sus principales atractivos, como la Plaza de los Fueros, la catedral de Santa María, construida hacia 1180 sobre los restos de una antigua mezquita; el palacio Decanal (XVI); el Ayuntamiento; la iglesia románica de la Magdalena; y algunos edificios de solera como la Casa del Almirante, el Palacio del Marqués de Huarte, el Palacio Marqués de San Adrián, el museo Muñoz Sola o la Torre Monreal. Aprovecha el final de etapa para tomarte un merecido descanso y degustar la famosa menestra de verduras de Tudela o algunos de sus platos estrella (las alcachofas, el cardo, los espárragos, la borraja o los cogollos).

Muy cerca de Tudela está el Parque Natural de las Bardenas Reales, un espectacular paisaje semidesértico de 42 500 hectáreas. Sus caprichosas formas naturales y su apariencia casi lunar han sido captadas en varias películas.

Tramo 2: Tudela-Alfaro

→ La salida de Tudela se realiza por el puente del Ebro, una obra medieval de 17 arcos,

levantada probablemente sobre una construcción previa musulmana.

Sigue las flechas amarillas y emprende de nuevo la ruta. Los primeros kilómetros discurren por pavimento, pero después dan pasos a un sendero de tierra que nos lleva hasta **Castejón**, una localidad muy ligada al tren. Cuenta con un museo que alberga máquinas y objetos relacionados con el transporte ferroviario, entre ellos, una maqueta en miniatura que recrea la estación de 1930; además de enseres y objetos pertenecientes a sus diferentes pobladores, entre ellos numerosos de la Edad de Hierro.

Cinco kilómetros más adelante alcanzarás la localidad riojana de **Alfaro**, en la que destaca la antigua Abadía o Palacio Abacial (siglo XVI-II), o la Colegiata de San Miguel, obra maestra del barroco de finales del siglo XVII. ■



Cogollos de Tudela





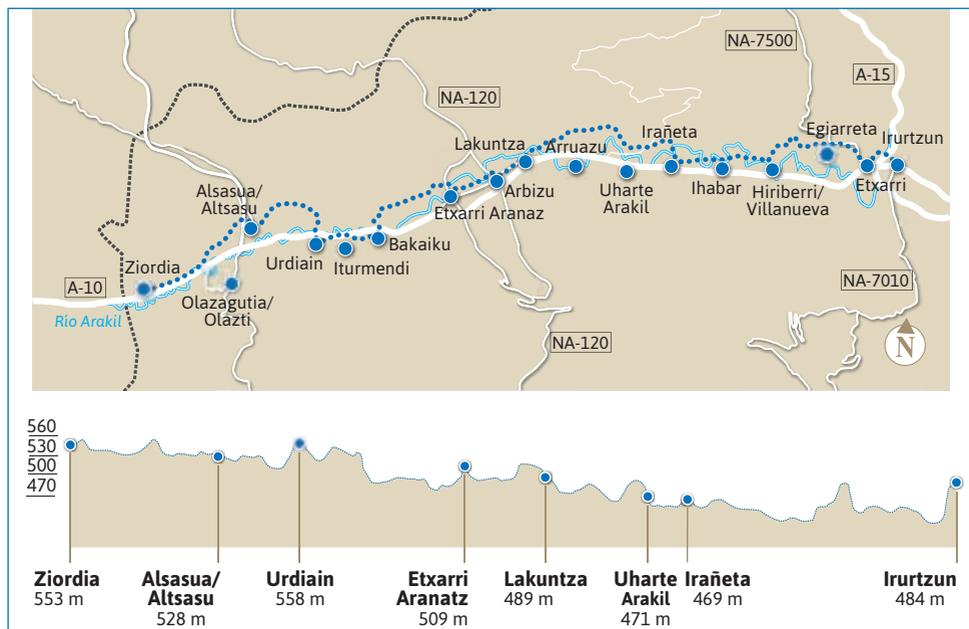
Camino de Sakana

Un nuevo trazado recupera la ruta jacobea que unía Pamplona con Vitoria



Camino de Sakana

Este camino da comienzo en Irurtzun y, entre praderas y bosques, en un recorrido salpicado de ermitas como la de Santiago de Itxasperri o el Monasterio de Zamartze, atraviesa las localidades del valle de Sakana hasta llegar a Ziordia, antes de adentrarse en tierras alavesas.



Situémonos en el siglo I, cuando se construyó la calzada romana denominada “Iter XXXIV” para unir Burdeos (Francia) con Astorga (León). Los restos encontrados en el Monasterio de Zamartze -que fue hospital de peregrinos en la época medieval- atestiguan que esta calzada fue utilizada desde sus inicios por los peregrinos que viajaban a Santiago.

El uso de este camino fue decayendo en siglos posteriores hasta que, en el siglo XI, el rey Sancho el Mayor reordenó la ruta de los peregrinos a Santiago y modificó su recorrido a su paso por Navarra. El Camino Francés, el más conocido hoy en día, pasó a ser el tra-

zado principal y este antiguo recorrido cayó en desuso. En los últimos años, el Camino de Sakana, conocido también como “El Camino olvidado” o “Camino de las Asturias”, se ha recuperado, respetando su trazado original.

El itinerario discurre, a lo largo de **46 kilómetros**, por 14 municipios que forman parte del valle del mismo nombre, desde Irurtzun hasta Ziordia, antes de adentrarse en Álava.

A lo largo del recorrido puedes encontrar auténticas joyas arquitectónicas como la ermita románica de **Santiago de Itxasperri**, en Egjarreta (Valle de Arakil) o el **Monasterio de Zamartze**, en Uharte Arakil, un edificio románico



Ermita de Santiago de Itxasperri



Monasterio de Zamartze



Santuario de San Miguel de Aralar

de una sola nave en el que destaca la portada labrada dentro de la escuela del Maestro Esteban; a su lado, hoy se encuentra una casa de espiritualidad que acoge peregrinos. También otra ermita de relevancia histórica como la de San Pedro, en Altsasu/Alsasua, donde en el año 717 García Ximénez fue elegido primer rey de Navarra.

Muy cerca del camino se encuentra el **Santuario de San Miguel de Aralar**, situado en la Sierra de Aralar, a 1241 m de altitud y a 10 kilómetros desde Uharte Arakil. El interior de la iglesia románica alberga una efigie de San Miguel de Aralar y un frontal de esmaltes, obra maestra de la orfebrería del siglo XII.

Desde el Camino de Sakana contemplarás una de las cumbres más espectaculares de Navarra, el **monte Beriain** en cuya cima, a casi 1500 m de altitud, se ubica la ermita de San Donato.

Al ser un trayecto de tan solo 46 kilómetros, dejamos a tu elección la realización de los tramos según tu preparación física, el tiempo que dispongas o si decides recorrerlo en bici o a pie, pero resulta muy cómodo si lo divides en 3 tramos de 15 kilómetros cada uno.

A lo largo del camino podrás pernoctar en los establecimientos hoteleros, campings, casas rurales y apartamentos disponibles en casi todas las localidades que atraviesa, así como degustar la exquisita gastronomía de la zona, con productos como el queso de oveja latxa, la cuajada, la carne de cordero, la chuleta de ternera, la chistorra o la sidra. ■

<http://donejakuebidea.sakana.eus/es/>



Chistorra



Navarra, la primera del Camino



Oficinas de turismo en otras comunidades

→ Jaca

974 360 098

www.jaca.es

→ Logroño

941 291 260

www.lariojatourismo.com

→ Burgos

947 203 125

www.turismoburgos.org

→ Palencia

979 706 523

www.turismocastillayleon.com

→ León

987 237 082

www.turismocastillayleon.com

→ Lugo

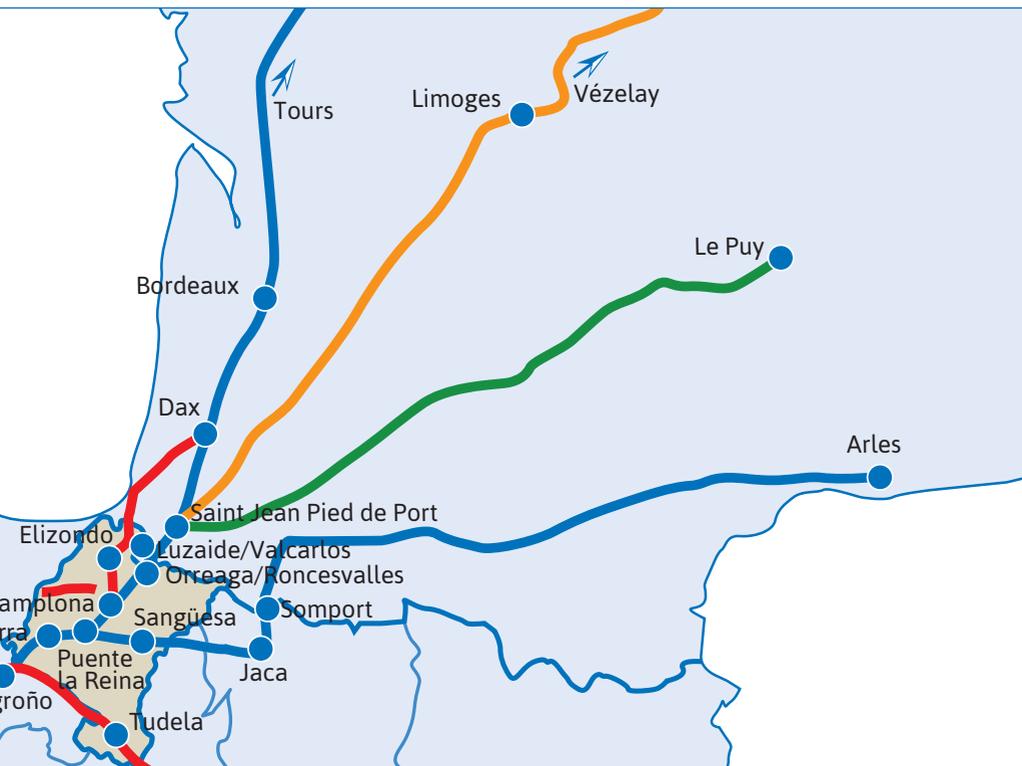
982 870 492

www.turgalicia.es

→ Santiago

881 886 390

www.caminodesantiago.gal



Oficinas de turismo en Navarra

CAMINO FRANCÉS (por Orreaga/Roncesvalles)

→ **Orreaga/Roncesvalles**
Antiguo Molino
948 760 301
690 090 483
oit.roncesvalles@navarra.es

→ **Pamplona / Iruña**
C/ San Saturnino, 2
948 420 700
oficinaturismo@pamplona.es

→ **Puenta la Reina / Gares**
C/ Mayor, 105
948 341 301
turismo@puentelareina-gares.es

→ **Estella-Lizarra**
C/ San Nicolás, 1
848 420 485
oit.estella@navarra.es

→ **Viana**
Pza. de los Fueros, 1
948 466 302
turismoycultura@viana.es

CAMINO FRANCÉS (por Somport)

→ **Sangüesa / Zangoza**
C/ Mayor, 2
948 871 411
oit.sangüesa@navarra.es

CAMINO DEL BAZTAN

→ **Bertiz**
Centro de Turismo Rural
Oieregi
948 592 386
oit.bertiz@navarra.es

→ **Urdazubi/Urdax**
Monasterio de Urdax
Pza. San Salvador
948 599 070
turismo@urdax.es

→ **Elizondo**
Museo de Baztan
948581517
baztangomuseoa@baztan.eus

CAMINO DEL EBRO

→ **Tudela**
Plaza de los Fueros, 5-6
948 848 058
oit.tudela@navarra.es

CAMINO DE SAKANA

→ **Lekunberri**
Plazaola Kalea, 21
948 507 204
oit.lekunberri@navarra.es



Reyno de
Navarra  **Nafarroa**_{ko}
Erresuma

www.visitnavarra.es

Tel. +34 848 420 420

   
@visitnavarra